**Arte relojero que hace saltar por los aires el concepto tradicional del tiempo**

**Fuerza, precisión y gracilidad**

Muy pocos deportes —muy pocas actividades humanas, de hecho— merecen el calificativo de «grácil» tanto como el remo *scull*. Una de las formas de desplazarse del ser humano más elegantes: una embarcación alargada y aerodinámica surca el agua sin apenas formar una onda, como si la cortara con un estilete. Una gracilidad que resulta de la impresionante fuerza del remero y de la precisión, casi como la de una flecha, de la embarcación.  
  
L’Épée ensalza e ilustra la gracilidad del remo *scull* con La Regatta, un elegante reloj vertical que reproduce la forma fina y alargada de los botes empleados en esta modalidad y simboliza tanto la fuerza (reserva de marcha de 8 días) como la precisión de uno de los deportes más elegantes. En una época en la que acostumbramos a llevar un ritmo de vida muy ajetreado, incluso caótico, La Regatta transmite una sensación de paz y sosiego.  
  
El remo *scull* se practica en aguas tranquilas, de modo que la velocidad y la potencia, aparentemente sin esfuerzo, combinadas con un entorno apacible calman la mente de los espectadores. De manera similar, el reloj La Regatta no exhibe su fuerza y precisión de manera evidente, por lo que transmite una sensación de quietud en un mundo por lo general frenético.  
  
En el remo *scull* nada queda oculto a la vista; se puede apreciar hasta el más mínimo movimiento del remero y de los mecanismos que hacen que los asientos se deslicen adelante y atrás para ganar eficiencia. La Regatta tampoco esconde nada: el movimiento queda completamente a la vista desde la parte frontal y trasera, para que su fuerza y precisión se puedan admirar plenamente.  
  
Las alargadas agujas tipo pala de La Regatta evocan las formas elegantes, esbeltas y puntiagudas de los botes y facilitan una lectura clara de la hora. Al marcar las 9:15 horas, las agujas simulan los remos sobresaliendo de un bote, que, en lugar de atravesar el agua, se apoyan en ella para propulsar la embarcación. El volante oscilante isócrono y visible dirige el latido del movimiento, al igual que el timonel coordina un cuatro *scull*.  
  
Mientras que los botes deben su estabilidad en gran medida a la velocidad y la destreza de los remeros, el reloj La Regatta precisa menos esfuerzo por parte de quien lo posee. Con una altura de 520 mm (20 pulgadas), es grácil, alto y estrecho. Se apoya en una base de un tamaño considerable que proporciona un centro de gravedad bajo y la máxima estabilidad.   
  
En el remo *scull* todo es cuestión de lograr el equilibrio perfecto, tanto con respecto a la simetría de posición como a la aplicación de la fuerza. El reloj La Regatta reproduce esa simetría por medio del muelle real alineado y en armonía con el escape, para garantizar una transmisión de la fuerza fluida y precisa.  
  
El tren de engranajes del movimiento de La Regatta está completamente dispuesto en fila, evocando, por un lado, la columna vertebral de un remero que con sus brazos transmite su fuerza a la embarcación y, por otro, una fila formada por los remeros que compiten en un cuatro *scull*. Además, el diseño equilibrado de La Regatta no es sencillamente unidimensional: el barrilete del muelle real se encuentra en el lado opuesto del escape, de modo que el peso y la fuerza se reparten de manera uniforme por toda la figura, al igual que en el remo *scull*.

Esta modalidad de remo es mucho más que un simple deporte, pues quienes la practican avanzan constantemente; una alegoría perfecta del paso del tiempo. Asimismo, todo depende de un equilibrio perfecto entre fuerza, potencia y gracilidad, como una sinfonía en la que cada remada representa una nota. Es una danza sobre el agua. El *scull* es cuestión de tempo, simetría y equilibrio perfectamente sincronizados, aspectos fundamentales en un reloj de alta precisión.   
  
El imponente movimiento con 8 días de reserva de marcha de La Regatta se arma por detrás con la ayuda de una llave, que también sirve para ajustar la hora.  
  
La Regatta simboliza velocidad, ligereza y sencillez, y, sobre todo, al igual que el remo, rezuma gracilidad.  
  
**La Regatta estará disponible en seis colores, en una edición limitada de 99 unidades de cada color: champán, plateado, negro, rojo, verde y azul.**

***Especificaciones técnicas***

La Regatta es una edición limitada de 99 unidades de cada color.

Con seis colores disponibles para el lanzamiento.

**Dimensiones:** 518 mm de alto, base de 120 mm²

**Peso:** 1,75 kg

**Indicación:**Horas y minutos

Referencias

* 76.6009/100: Regatta gris
* 76.6009/200: Regatta negro
* 76.6009/300: Regatta verde
* 76.6009/400: Regatta azul
* 76.6009/510: Regatta champán
* 76.6009/600: Regatta rojo

**MOVIMIENTO**

Calibre desarrollado y fabricado internamente por L’Épée 1839  
**Escape:** 2,5 Hz / 18 000 a/h  
**N.º de rubíes:** 26 rubíes  
**Reserva de marcha:** 8 días  
**Materiales:** latón chapado en paladio, acero inoxidable pulido  
**Protección del volante**: sistema de protección Incabloc

**MATERIALES Y ACABADO**

Latón paladiado

Acero inoxidable

Aluminio

Acabado: pulido, satinado y arenado

**Milagros Rodríguez**

La Regatta se ha diseñado en colaboración con Milagros Rodríguez, una talentosa artista peruana afincada en Suiza. Milagros se formó en primer lugar como arquitecta hasta que la pasión por las artes y la artesanía latinoamericanas la llevó a orientar su carrera hacia el diseño. Mientras estudiaba un máster en la prestigiosa École Cantonale d'Art de Lausanne conoció a Arnaud Nicolas, CEO de L’Épée, que en aquel momento se planteaba desarrollar un reloj nuevo inspirado en un tema náutico. Su colaboración dio lugar a La Regatta.

**L’EPEE 1839 - el primer fabricante de relojes de sobremesa de Suiza**

L'Epée es un destacado fabricante suizo de relojes de alta gama desde hace más de 180 años. La empresa, fundada en 1839 por Auguste L’Épée en la región francesa de Besançon, se dedicaba en sus inicios a la elaboración de cajas de música y componentes de relojería, pero su valor añadido radicaba en una realización a mano de todas las piezas.

A partir de 1850, la manufactura se convirtió en la figura descollante de la producción de escapes de «plataforma» gracias a la creación de reguladores específicamente diseñados para despertadores, relojes de sobremesa y relojes musicales. Fue adquiriendo renombre gracias al gran número de patentes sobre escapes excepcionales en su haber, y se convirtió en el proveedor principal de escapes para diversos relojeros que gozaban de excelente reputación. L'Epée ha sido galardonado con numerosos premios de oro en exposiciones internacionales.

Durante el siglo XX, L'Epée debe gran parte de su reputación a sus excepcionales relojes de carruaje, que para muchos representaban el poder y la autoridad, y que además eran el regalo estrella que los funcionarios del Gobierno francés ofrecían a sus invitados más distinguidos. En 1976, cuando el avión supersónico Concorde comenzó los vuelos comerciales, los relojes de pared de L'Epée adornaron las cabinas, mostrando la hora a los pasajeros. En 1994, L'Epée dejó patente su afán de superación al construir el reloj más grande del mundo con péndulo compensado: el regulador gigante. Su fabricación se incluye en el Libro Guiness de los Récords.

Hoy en día, L'Epée 1839 tiene su sede en Delémont, en el Macizo suizo de Jura. Bajo la dirección de Arnaud Nicolas, ha diseñado una excepcional colección de relojes de sobremesa compuesta por sofisticados modelos.

La colección se articula en torno a tres temas:

Arte creativo: modelos esencialmente artísticos, desarrollados a menudo como creaciones conjuntas con diseñadores externos. Estos relojes sorprenden, inspiran y a veces incluso dejan perplejos a los coleccionistas más experimentados. Están destinados a aquellos que buscan, conscientemente o no, algo excepcional y único.

Relojes contemporáneos: creaciones técnicas con un diseño contemporáneo (Le Duel, Duet, etc.) y minimalista y modelos vanguardistas (La Tour) que incorporan complicaciones como segundos retrógrados, reservas de marcha, fases lunares, tourbillon, carillones y calendarios perpetuos.

Relojes de carruaje: también conocidos como «relojes de funcionario». Estos modelos históricos, herederos de las raíces de la marca, también incluyen una buena variedad de complicaciones: carillones, repetidores, calendarios, fases lunares, tourbillon, etc.

Todos los modelos se diseñan y fabrican de forma interna. Su proeza técnica —una combinación de forma y función—, una gran reserva de marcha y unos acabados extraordinarios se han convertido en los rasgos identificativos de la marca.